comenzado años antes. Se ordenó el 29 de septiembre de 1946. En enero de 1947 se reincorporó a las clases en la Universidad de Barcelona. Desde allí viajaba a Madrid los fines de semana para trabajar en la prefectura de estudios del Consejo General del Opus Dei, que entonces tenía su sede en Madrid, y del que formaba parte ya antes de ser ordenado. En 1948 ganó la cátedra de Geometría Analítica de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid. En diciembre de 1948 el fundador le nombró Consiliario del Opus Dei en España, cargo que ocupó hasta julio de 1952.

Participó en los primeros Congresos Generales del Opus Dei. Durante muchos años siguió dando clases en la Universidad de Madrid y ejerciendo su labor sacerdotal en la Basílica Pontificia de San Miguel. En los años sesenta fue presidente de la Real Sociedad Matemática Española. La última vez que estuvo con san Josemaría fue el 13 de mayo de 1974 durante una tertulia en el Centro de Diego de León, en la que el fundador del Opus Dei, dirigiéndose a él, recordó algunos sucesos de la época de Burgos durante la Guerra Civil española. Cuando se jubiló de la docencia universitaria, en 1985, se dedicó al ministerio pastoral, especialmente a la asistencia espiritual de enfermos, hasta el momento de su muerte en 1987.

Bibliografía: AVP, *passim*; Pedro Casciaro, *Soñad y os quedaréis cortos. Testimonio sobre el Fundador, de uno de los miembros más antiguos del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1994; John F. Coverdale, *La fundación del Opus Dei*, Barcelona, Ariel, 2002; "In pace", *Romana. Bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei*, 5 (1987), p. 307.

Onésimo Díaz-Hernández

BRASIL

1. Inicio de la labor apostólica y primeros pasos. 2. El viaje de catequesis en 1974. 3. "En el Brasil y desde el Brasil".

La labor apostólica del Opus Dei en Brasil, el país más extenso y poblado de América del Sur, se inició en 1957. Fue el primero de los países que visitó san Josemaría en el viaje de catequesis por tierras americanas que realizó en 1974.

1. Inicio de la labor apostólica y primeros pasos

En marzo de 1957 llegaron a Marília, una ciudad del interior del Estado de São Paulo, los varones que iban a comenzar la labor apostólica; entre ellos, el sacerdote Jaime Espinosa Anta. Pocos meses después, el 20 de septiembre, llegaron las que establecerían el primer Centro para la labor con mujeres: Amparo Bollaín Gómez y otras cuatro. La historia de los comienzos en esa ciudad está unida a la insistencia con que lo pedía Mons. Hugo Bressane de Araújo, arzobispo-obispo de Marília (cfr. AVP, III, p. 354, nt. 1). Marília era entonces una pequeña ciudad con poco más de cuarenta mil habitantes, a 440 kilómetros de São Paulo.

Los inicios en Marília fueron de gran utilidad porque permitieron calar el hondo sentido cristiano de la sociedad brasileña, conocer despacio el alma sencilla del Brasil profundo y a la vez vislumbrar la amplitud de horizontes para la expansión de la labor de la Obra en servicio de la Iglesia.

Pasado año y medio, se empezaron a hacer viajes a São Paulo, la capital del estado, y luego, en 1959, se instaló allí la Residencia Universitaria Pacaembu, dirigida a varones. Más adelante, en 1960, las mujeres darían inicio a la Residencia Universitaria Jacamar. San Josemaría manifestaba siempre su gran entusiasmo por las posibilidades apostólicas de Brasil del que, decía, por su gran extensión, que "es

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

un continente". En 1961, llegaron a São Paulo otros hombres y mujeres, de modo que, desde esa gran ciudad, se pudo expandir la labor apostólica por todo el país. Ese año se trasladó a Brasil, procedente de Portugal, el sacerdote Francisco Javier de Ayala Delgado, que había pedido la admisión en 1940 después de conocer al fundador en Zaragoza. Fue el Consiliario del Opus Dei en Brasil desde 1961 hasta 1994, año de su muerte.

Bajo el aliento de san Josemaría fueron multiplicándose las actividades de formación para personas de todas las condiciones: estudiantes, profesionales, madres de familia, obreros, catedráticos de universidad, empleadas domésticas, etc. En 1962 ya habían pedido la admisión en la Obra el primer supernumerario, el magistrado José Geraldo Rodrigues de Alckmin, que fue después ministro del Supremo Tribunal Federal, y el primer numerario brasileño que, pasado el tiempo, en 1971, fue ordenado sacerdote, Pedro Barreto Celestino. También en la década de los sesenta, surgieron entre las mujeres las primeras vocaciones: Maria Cecília Ferraz Luz, Aparecida Borba, Anna Theresa Mendonça y otras.

Entre las personas que acudían a los medios de formación del Opus Dei, tanto hombres como mujeres, había *nisseis*, es decir, hijos e hijas de japoneses radicados en el país. Desde Roma, el fundador veía con ilusión la llegada de estas personas a la Obra porque, en el futuro, algunas podrían marchar al Japón y desarrollar allí un intenso apostolado (cfr. AVP, III, pp. 358-359). Además, en años sucesivos, se pudo contar también con descendientes de países europeos, como Hungría, Suecia, etc., que ayudaron a extender la labor apostólica del Opus Dei en esos países.

2. El viaje de catequesis

En 1974, san Josemaría emprendió un viaje apostólico por América del Sur, empezando por Brasil. Estuvo en São Paulo del 22 de mayo al 7 de junio. Quería confirmar a las almas en la fe, en el amor a la Iglesia y al Papa, y en la fidelidad al Magisterio. En ese período se sucedieron las visitas a los Centros de varones y mujeres de la Obra, numerosas entrevistas con familias, conversaciones en pequeños grupos y tertulias –reuniones de estilo familiar– con muchedumbres. San Josemaría se sintió impresionado por la variedad de razas en convivencia armoniosa, sin distinciones, con igualdad, con hermandad.

Desde el primer día, san Josemaría quiso referirse a la tarea apostólica que aguardaba a los brasileños, y lo hizo hablando de muchos aspectos de Brasil: de sus dimensiones, de su fecundidad, de la variedad de su población: "¡El Brasil! Lo primero que he visto es una madre grande, hermosa, fecunda, tierna, que abre los brazos a todos sin distinción de lenguas, de razas, de naciones, y a todos los llama hijos. ¡Gran cosa el Brasil! Después he visto que os tratáis de una manera fraterna, y me he emocionado (…). Querría que eso se convirtiera en un movimiento sobrenatural, en un empeño grande de dar a conocer a Dios a todas las almas, de uniros, de hacer el bien no sólo en este gran país, sino de este gran país a todo el mundo" (*Catequesis en América*, I, 1974, p. 204: AGP, Biblioteca, P05). Así animaba a todos los que le escuchaban a que se multiplicaran "por diez, por cien, por mil".

El día 29 de mayo, al final de una reunión de familia, al dar la bendición sorprendió a los presentes por la fórmula que empleó: "Que os multipliquéis: como las arenas de vuestras playas, como los árboles de vuestras montañas, como las flores de vuestros campos, como los granos aromáticos de vuestro café. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo". Fue una auténtica "bendición patriarcal", como la llamó don Álvaro del Portillo ante algunos de los presentes al final de esa reunión. Después, en otras ocasiones, para transmitir a todos su vibración sobrena-

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

tural, san Josemaría repitió esas palabras con variantes muy sugestivas.

El 28 de mayo, hizo una peregrinación a la Basílica Nacional de Nuestra Señora Aparecida, a dos horas de São Paulo. Allí le acompañaron centenares de personas, con quienes recitó el santo Rosario. Ya de vuelta a São Paulo, relató su inmensa alegría por haber rezado a los pies de la Patrona de Brasil: "¡Con que alegría fui a Aparecida! ¡Con qué fe rezabais todos! Yo le decía a la Madre de Dios, que es Madre vuestra y mía: Madre mía, Madre nuestra, yo rezo con toda la fe de mis hijos. Te queremos mucho, mucho… Y me parecía escuchar, en el fondo del corazón: ¡con obras!" (*Catequesis en América*, I, 1974, p. 152: AGP, Biblioteca, P05). En recuerdo de esa romería, el arzobispo de Aparecida, Mons. Raymundo Damasceno Assis, el 8 de noviembre de 2008, presidió la ceremonia de bendición de una imagen de san Josemaría, que está colocada en una capilla lateral de la Basílica Nacional de Aparecida.

En los días anteriores san Josemaría había estado en los Centros de Casa do Moinho y Aroeira, donde hizo la dedicación de los altares. En algunos casos, los Centros de la Obra como Sumaré, Casa do Moinho, Casa Nova, Rio Claro, Pacaembu, Aroeira y el Centro Social Morro Velho, acondicionaron sus locales para las tertulias con el Padre. En otros, fue preciso utilizar grandes espacios, como el Auditorio del Centro de Convenciones Anhembí y el Auditorio del Palacio Mauá. Esos lugares abrieron sus puertas a una multitud que deseaba conocerle y oír su palabra, que trataba sólo de Dios, del encuentro con Cristo a través del trabajo de cada día y a través de los sacramentos, especialmente de la Penitencia y de la Eucaristía.

En el Auditorio del Centro de Convenciones Anhembí, ante una asistencia de tres mil personas, respondió a un padre de familia, ingeniero de profesión, que le preguntó sobre la posibilidad de que hubiera también santos en Brasil: "No te quepa duda de que este momento de locura es momento de santidad. Y que, en esta gran ciudad que lleva el nombre del Apóstol de las Gentes, hay muchas almas maravillosas, ocultas y quién sabe si no querrá el Señor, a la vuelta del tiempo y de no mucho, ponerlas en los altares para ejemplo" (*Catequesis en América*, I, 1974, p. 229: AGP, Biblioteca, P05).

3. "En el Brasil y desde el Brasil"

Desde el primer momento de su llegada al Brasil, san Josemaría repitió, como le gustaba decir en italiano, un *ritornello*: "en el Brasil y desde el Brasil". Se refería a la responsabilidad de sus hijos e hijas brasileños de extender la labor de la Obra a toda la nación brasileña y también a otros países: "…Quiero empujaros a que no dejéis ningún rincón de este país maravilloso sin el calor de un hogar nuestro. Para que desde aquí, después… ¡al mundo entero!" (*Catequesis en América*, I, 1974, p. 205: AGP, Biblioteca, P05). Impulsó la expansión del apostolado al Oriente y a África, lo que, en los años siguientes, se concretaría, por ejemplo, con la marcha de algunos jóvenes *nisseis* a Japón para estudiar y trabajar en aquella tierra. Con el transcurso de los años esa consigna se sigue realizando también en relación a otros muchos países de los cinco continentes, como la República Checa, Hungría, Polonia, India, Kazakstán, Sudáfrica, Kenia, Camerún, Congo, Canadá, Holanda, Costa Rica, Puerto Rico, etc., donde hay brasileños, sacerdotes y laicos, hombres y mujeres, miembros del Opus Dei, trabajando al servicio de Dios y de todos los hombres.

A partir de 1975 se iniciaron Centros de la Obra en otras ciudades del país: en algunas capitales, como Rio de Janeiro (1975), Curitiba (1976), Brasília (1981), Belo Horizonte (1987) y Porto Alegre (1997); y en ciudades muy populosas, como Campinas (1977), São José dos Campos (1979), Londrina (1991), Niterói (1988) y Ribeirão Preto

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

(2005). Actualmente, se hacen viajes periódicos a otras ciudades, preparando el futuro comienzo estable de la labor, como Piracicaba y Sorocaba (Estado de São Paulo) y a algunas capitales de estados, como Goiânia, Florianópolis, Recife y Fortaleza.

Con el aliento de san Josemaría, se pusieron en marcha muchas iniciativas culturales y de inserción social, de entre las cuales se pueden destacar el *Centro Social Morro Velho*, que desde 1969 organiza cursos diversos para la mejora social y profesional de mujeres de barrios periféricos; las escuelas de Hostelería Casa do Moinho, en São Paulo, y Pinhais, en Curitiba, que ofrecen certificados oficiales en el sector de hostelería; el Centro de Capacitación Profesional Veleiros, una escuela técnica de enfermería para chicas de los suburbios de São Paulo; y el Centro Cultural y Asistencial de Pedreira, que empezó sus actividades en 1984: se trata de una escuela de formación profesional para jóvenes, situada en un barrio de clases menos favorecidas en la periferia de la ciudad de São Paulo. Cuando se cumplieron veinticinco años del inicio de esta escuela, ya pasaban de cinco mil los estudiantes que habían concluido una carrera que les permitiera asumir trabajos profesionales de buen nivel.

San Josemaría también animó a los promotores del entonces Centro de Extensión Universitaria, fundado en 1972. Actualmente denominado Instituto Internacional de Ciencias Sociales, promueve cursos de extensión y posgrado con un perfil dirigido a la formación integral de los profesionales del área de Derecho, Ciencias de la Salud, Comunicación, Humanidades y Educación.

En 2002, año del centenario del nacimiento de san Josemaría, la Empresa Brasileña de Correos y Telégrafos lanzó un sello conmemorativo: el perfil del busto de san Josemaría, cuyo fondo era la Basílica de Nuestra Señora Aparecida, y la siguiente leyenda, resumen de palabras de san Josemaría antes transcritas: "¡El Brasil! Una madre grande, que abre los brazos a todos y a todos llama hijos".

Voces relacionadas: Catequesis, Labor y viajes de.

Bibliografia: AVP, III, pp. 350-365, 694-709; Francisco Faus, *São Josemaria Escrivá no Brasil*, São Paulo, Quadrante, 2007; Ana Sastre, *Tiempo de caminar. Semblanza de Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1991.

Maria Theresinha DEGANI

BURGOS

1. Motivos, duración y circunstancias. 2. "Ver a los nuestros". 3. Con obispos, sacerdotes y religiosos. 4. Trabajos de redacción. 5. Circunstancias físicas y espirituales. 6. Preparando nuevos tiempos.

San Josemaría residió en Burgos desde enero de 1938 a marzo de 1939. Fueron unos meses intensos en los que el fundador del Opus Dei dio nuevo impulso al apostolado, y a la preparación y publicación del más conocido de sus escritos, *Camino*.

1. Motivos, duración y circunstancias

Llegado en diciembre de 1937 a la zona de España en la que disponía de libertad para reorganizar el apostolado, san Josemaría debió decidir en qué ciudad instalarse para retomar la labor apostólica que la Guerra Civil española había interrumpido casi por completo. Lo hizo primero en Pamplona de forma provisional, pero pronto cambió en razón de las circunstancias del momento. El único de los fieles del Opus Dei que le acompañaban, ajeno a obligaciones militares, José María Albareda, fue destinado a Burgos como catedrático de Instituto. Otros dos tenían allí su destino militar, y era de suponer que la ciudad castellana, capital de la zona nacional y situada en el centro-norte penin-

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.